

EL DIARIO MURCIANO

PERIODICO REPUBLICANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO CINCO CENTIMOS

AL DIA

Forzoso es tocar la nota política, por poco que nos alhague el hacerla, pero una crónica que no nutriese la actualidad corriente, no puede prescindir de recoger lo que dé de sí la cosa pública.

Todos los periódicos se hacen eco de las posibles coincidencias que se vislumbra entre los Sres. Moret y Canalejas, y claro, la malicia de las gentes, que no creen en sacrificios de amor propio hechos en aras del país, empiezan á sospechar si será cierto que la caída del partido conservador sea un hecho dentro de poco, y si para prepararse al disfrute del poder, serán estas paces que van á pactar los enemigos de siempre, pero mucho más desde la crisis que se llamó del papillito.

A tantas y tan gordas cosas nos tienen acostumbrados los políticos de nuestra tierra, que todo lo creemos posible: así es que nos parece fácil ver á Canalejas de ministro de lo Gobernación de un gabinete presidido por Moret.

Si esto sucediera—y cosas más difíciles se han visto—volvería la intranquilidad á los espíritus, renaciendo el temor que sintió el país católico, ante la amenaza de la promulgación de leyes "atentatorias," á sus más caras afecciones.

Difícil nos parece el volver á situación semejante, pero en España todo lo absurdo es posible, en política, y cuando el río de la prensa relativa suena en este sentido, sus razones habrá para que el ruido quede justificado.

TOTANA

Voy á contestar á la "réplica," ó lo que sea (llamémoslo II), que en la "Región de Levante," del día tres del actual, me dedica D. Ginés M.^a Cánovas.

Crea firmemente D. Ginés que, porque nadie me tache de descortés, le dedico estas líneas, pues huelga en realidad toda respuesta á un escrito que, como el de que me ocupó, es la demostración más concluyente que puede hacerse de lo

infundado, de lo injusto que son cuantos cargos se ha atrevido á dirigir desde el expresado periódico y desde «El Liberal» de Murcia, á D. Luis Cánovas Povo y á D. Damián Contiño, ni más ni menos que porque, contra lo que él deseaba, aquél hace una política tan acertada y simpática como grande es el incremento que adquiere su envidiable fama y popularidad; y éste realiza desde la alcaldía una gestión tan plausible y beneficiosa para esta villa, que, si por la voluntad del pueblo "soberano," fuese, sería su alcalde perpetuamente.

Los hechos (supuestos hechos) consignados en "El Liberal," por D. Ginés María y sus juicios emitidos sobre los mismos nada justifican, aunque otra cosa diga él, pues yo los desmentí y desmentidos están; y en cuanto á que los tales hechos sean conocidos por los prohombres á que alude, he de manifestar, que mal puede conocerse por nadie lo que jamás existió, más que en la mente de D. Ginés.

Respecto á eso que dice don Ginés de que en los nueve meses y días que el Sr. Contiño desempeña la alcaldía, solo cinco mensualidades han cobrado los empleados, he de significar que nadie mejor que él, supuesto que percibe sueldo, sabe que no es cierto, por cuanto son ocho meses de los indicados nueve los que van pagados.

El amigo D. Ginés, que tan partidario se muestra de lo justo, al hablar en su escrito de arreglos de calles, ha omitido decir que el Sr. Contiño ha verificado los de las de San Antonio, Fuente, Sindicato, San Roque, San Cristóbal, Gloria del Convento, Mayor-Sevilla, Cárcel, García Alix, Piqueras y otras; ni ha indicado siquiera que desde que está al frente de la alcaldía el Sr. Contiño no han sido suspendidos los indicados trabajos que, cual sabe D. Ginés, se realizan por un procedimiento que no grava al Municipio.

¡Válgame Dios! ¡No sea usted así, D. Ginés! Haga usted justicia á sus más aborrecidos (que debieran ser sus más queridos, como V. sabe), cuando

escriba para el público; pues el que escribe para el público debe "comprimirse," y dejar pasiones á un lado.

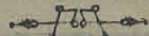
No es D. Ginés M.^a Cánovas el que va á dar fin á esta polémica, ó como se quiera llamar á esto, sinó yo; porque con quien así procede cuando escribe y con quien "no acostumbra," rectificar como Dios manda, á pesar de los oportunos requerimientos, ni aún los errores de "mayor bullo," que comete, no es posible discutir seriamente.

He terminado, pues, y en lo sucesivo me limitaré á desmentirle en lo que deba ser desmentido, seguro de mi derecho á que sean creídas las afirmaciones que haga frente á las suyas.

Antonio de Rojas Molina.
Corresponsal

7 Diciembre 1907.

TEATRO ROMER



Anoche, en la sección doble, se estrenaron dos obras: la primera de los hermanos Quintero, "El nuevo servidor," humorada que fué muy bien recibida por el público, y la segunda, "El susto gordo," de Jackson Veyan y Sainz Rodríguez, con música de los maestros Lleó y Foglietti, que por lo disparatada hizo reír extraordinariamente á la concurrencia.

Los cuatro personajes que tomaron parte en "El susto gordo," interpretaron magistralmente sus respectivos papeles, por lo que fueron aplaudidos en distintas ocasiones.

Para hoy se anuncia el siguiente programa:

A las 6 y media, El pobre Valbuena.

A las 8 y media, Sango moza.

A las 9 y tres cuartos (sección doble) Lysistrata, El nuevo servidor y El susto gordo.

CIRCO VILLAR

A las 6, La casita blanca.

A las 7, El mozo cruo.

A las 9 y media, sección doble, Las estrellas y La cuna.

MOSTACILLA

"Hojas del árbol caídas juguetes del viento son." Es cursifilla la cita, cursifilla es como hoy Dios, mas no da otra cosa el día, ni buscado con farol, para hacer un comentario y llenar esta sección.

**

Se indica, hablando de crisis, que es como hablar de la mar, que á Ruiz Hidalgo, el alcalde, ministro le nombrarán; pero temo que eso es broma y pesada por demás, salvo que hacerle "ministro," sea en sentido... vulgar de hacerle *alguacil* de un pueblo cargo que acaso, quizá, es probable, no seguro, que desempeñe tal cual.

**

Nuestro alcalde, desde que está al frente de la Casa del pueblo, está engordando bastante.

Nuestro hombre, como es enemigo de la gordura, temiendo echar buche, llama á su médico y le dice:

—¿No hay ningún medio, doctor, de combatir esta obesidad?

—Sí, señor; pero no sé si querrá usted adoptarlo.

—Estoy dispuesto á todo.

—Pues bien, procure usted vivir con una peseta diaria.

DESDE LA TRAPERIA

De todos los riesgos que amenazan á la salud pública, el mayor y más inmediato es el de la carestía de las subsistencias.

El Sr. Ruiz Hidalgo, energicamente, debiera gestionar el que los artículos indispensables para la vida, como lo son el pan, el aceite, la carne, el carbón, etc., bajen sus precios, que en la actualidad resultan relativamente caros.

Cuanto se haga por mejorar esas deficiencias, es trabajar por la salud. Las clases proletarias son las más expuestas á perderla, por carecer de elementos propios para la lucha, y esa es la razón que aconseja

que el Ayuntamiento á la cabeza, acuda en su ayuda, dictando disposiciones encaminadas á que las subsistencias no sean objeto de especulación abusiva.

Hay demasiada tolerancia con los adalferadores y expendedores de subsistencias, y el día en que se procesen varios comerciantes de mala fé, se habrá dado un gran paso en el camino de la salud pública.

El cólera, según las últimas noticias, está ya dentro de Europa; es seguro que se podrá evitar su presencia; pero lo primero es prevenirse, haciendo que las ordenanzas sanitarias se cumplan y castigando energicamente á cuantos, eludiendo sus preceptos, contribuyan directa ó indirectamente á que un temor remoto, pueda, desgraciadamente, convertirse en un peligro cierto.

NOTICIAS GENERALES

Visita al alcalde

Nuestra primera autoridad local ha sido visitada por una comisión de mujeres, las que, en nombre de los vecinos de la calle de la Aurora (hoy de los Procuradores), entregaron á la indicada autoridad EL DIARIO MURCIANO que den cuenta la existencia en la referida calle de un depósito de granos, para que se enterara y ordenara la desaparición del mismo, por ser perjudicial para la salud pública.

El Sr. Ruiz Hidalgo, con la galantería que tanto le distingue, prometió á las comisionadas atenderlas en su petición.

Nosotros, imparciales siempre, aplaudimos la energía del Sr. Alcalde, porque en ella vá interesada la salud pública.

Dicha comisión la componían Josefa Navarro, Isabel Escobar, Carmen Campillo, Josefa Martínez, Ignacia Muñoz, Encarnación Gilabert, Josefa Cuenca y Concha Martínez.

¡Si siempre se obrase de este modo, cuánto y cuánto ganaría nuestra desventurada Murcia!

Constantino Usón
OCULISTA.

Plaza de Santo Domingo.
Banco de Cartagena.

